

# El estudio de la variación en la ciencia lingüística

---

---

estudios sobre variación lingüística

Año  
2017

Autor  
Giammarini, Gabriela Luján

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la **Universidad Nacional de Villa María**.

#### CITA SUGERIDA

Giammarini, G. (2017). *El estudio de la variación en la ciencia lingüística*. En A. Speranza, *Cuestiones de sociolingüística : aproximaciones a la lengua en uso (1a ed., pp. 107-129)* .

Moreno: UNM Editora. Disponible en: <http://www.unm.edu.ar/repositorio/repositorio.aspx>



Adriana A. M. SPERANZA  
Compiladora

# CUESTIONES de Sociolingüística

APROXIMACIONES a la LENGUA EN UNO



UNIVERSIDAD  
NACIONAL  
DE MORENO

# Cuestiones de Sociolingüística

## *Aproximaciones a la lengua en uso*

Adriana A. M. Speranza  
Compiladora



UNIVERSIDAD NACIONAL DE MORENO

**Rector**

Hugo O. ANDRADE

**Vicerrector**

Manuel L. GÓMEZ

**Secretaria Académica**

Roxana S. CARELLI

**Secretaria de Investigación, Vinculación Tecnológica y Relaciones Internacionales**

Adriana M. del H. SÁNCHEZ

**Secretaria de Extensión Universitaria**

V. Silvio SANTANTONIO a/c

**Secretaria de Administración**

Graciela C. HAGE

**Secretario Legal y Técnico**

Guillermo E. CONY

**Secretario general**

V. Silvio SANTANTONIO

**Consejo Superior**

*Autoridades*

Hugo O. ANDRADE

Manuel L. GÓMEZ

Jorge L. ETCHARRÁN

Pablo A. TAVILLA

Roberto C. MARAFIOTI

*Consejeros*

*Claustro docente:*

M. Beatriz ARIAS

Adriana A. M. SPERANZA

Cristina V. LIVITSANOS (s)

Adriana M. del H. SANCHEZ (s)

*Claustro estudiantil:*

Lucía E. FERNANDEZ

Cecilia B. QUIROGA

*Claustro no docente:*

Carlos F. DADDARIO

**Cuestiones de Sociolingüística**  
*Aproximaciones a la lengua en uso*

**Adriana A. M. Speranza**  
Compiladora

Speranza, Adriana

Cuestiones de sociolingüística : aproximaciones a la lengua en uso / Adriana Speranza ; compilado por Adriana Speranza ... [et al.]. - 1a ed. - Moreno : UNM Editora, 2017.  
224 p. ; 21 x 18 cm. - (Biblioteca de comunicación / Roberto Marafioti)

ISBN 978-987-3700-65-1

I. Análisis Sociolingüístico. I. Speranza, Adriana, comp. II. Título.  
CDD 410

Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales  
Director Decano: Roberto C. MARAFIOTI

Colección: Biblioteca de Comunicación  
Director: Roberto C. MARAFIOTI

1ª. edición: agosto 2017  
© UNM Editora, 2017  
Av. Bartolomé Mitre 1891, Moreno (B1744OHC),  
prov. de Buenos Aires, Argentina  
(+54 237) 425-1619/1786  
(+54 237) 460-1309  
(+54 237) 462-8629  
(+54 237) 466-1529/4530/7186  
(+54 237) 488-3147/3151/3473  
Interno: 154  
[unmeditora@unm.edu.ar](mailto:unmeditora@unm.edu.ar)  
<http://www.unm.edu.ar/editora>

ISBN (edición impresa): 978-987-3700-65-1

La edición en formato digital de esta obra se encuentra disponible en: <http://www.unm.edu.ar/repositorio/repositorio.aspx>

La reproducción total o parcial de los contenidos publicados en esta obra está autorizada a condición de mencionarla expresamente como fuente, incluyendo el título completo del trabajo correspondiente y el nombre de su autor.

ISBN (edición digital): 978-987-3700-66-8

UNM Editora  
Consejo Editorial

Miembros ejecutivos:  
Adriana M. del H. Sánchez (presidenta)  
Jorge L. ETCHARRÁN  
Pablo A. TAVILLA  
M. Patricia JORGE  
V. Silvio SANTANTONIO  
Marcelo A. MONZÓN

Miembros honorarios:  
Hugo O. ANDRADE  
Manuel L. GÓMEZ

Departamento de Asuntos Editoriales

*Titular*  
Pablo N. PENELA

*Staff:*  
R. Alejo CORDARA (arte)  
Sebastián D. HERMOSA ACUÑA  
Cristina V. LIVITSANOS  
Florencia H. PERANIC  
Daniela A. RAMOS ESPINOSA

Este libro se terminó en agosto de 2017 en los talleres de la Cooperativa Grafica Idelgraff Ltda. Mariano Pelliza 4167, Munro, Vicente Lopez, provincia de Buenos Aires.

Libro de edición argentina  
Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723  
Prohibida su reproducción total o parcial



Libro  
Universitario  
Argentino



## Presentación

La publicación de un nuevo libro por parte de la Universidad Nacional de Moreno siempre debe ser un motivo de orgullo, más aún si, como en este caso, es el fruto de una colaboración sostenida y evidente entre profesionales y estudiosos de diferentes universidades nacionales y extranjeras.

No es la primera vez que estamos ante una publicación del área de Lingüística de esta Universidad. En otros años también hemos prestado interés a un área que dentro de las ciencias sociales se ha venido destacando a lo largo del siglo pasado por las metodologías de abordaje de estudio y por los resultados obtenidos en las investigaciones realizadas, tanto en la faz teórica como práctica. La multiplicidad de perspectivas analíticas también resulta un reflejo de la riqueza con la que cuentan los hablantes a la hora de expresarse. La variedad de los dispositivos lingüísticos empleados dan cuenta de su versatilidad para el acceso a la realidad y de su vocación por transmitir y hacerse entender a partir de expresar sus puntos de vista.

El libro que presentamos está organizado en dos partes. Una sección destinada a mostrar los efectos que produce el contacto entre lenguas que conviven en un mismo espacio y aquellas que se manifiestan como las variedades resultantes de los procesos migratorios.

La segunda parte del volumen se centra en analizar los fenómenos de variación lingüística desde diferentes propuestas teóricas. Aquí es que quiero referirme a tres aspectos que me resultan destacables del trabajo realizado por los investigadores que firman cada uno de los artículos. En efecto, las alusiones a William Labov, la Escuela Lingüística de Columbia y a Beatriz Lavandera, creo que merecen un pequeño comentario.

En primer lugar, la referencia a William Labov (1927) merece mencionarse en especial ya que se trata de uno de los fundadores de la visión sociolingüística en los Estados Unidos. Esta corriente permitió acceder a la complejidad que se muestra en el uso que hacen los hablantes concretos de la lengua inglesa, en contextos cotidianos y, en particular, en las poblaciones de color. No en vano la ópera de George Gershwin *Porgy and Bess* muestra la riqueza expresiva del dialecto inglés afroamericano de las poblaciones

sureñas de Estados Unidos, sus particularidades que expresan la difícil integración y, al mismo tiempo, la exclusión que sufrían en ese momento.

Los trabajos de Labov fueron los que iniciaron una forma de acceder a los estudios lingüísticos basados en el habla diaria, por una parte, y en la necesidad de dar cuenta de la variación en el empleo de la lengua. Se puede decir, sin lugar a dudas que la dialectología urbana ha sido establecida a partir del empleo de la metodología que él empleó en los estudios de las variedades del inglés en la ciudad de Nueva York y que se publicaron a partir de 1966. De allí surgió la necesidad de concebir las variedades lingüísticas como formas de acceso a la expresión de los habitantes que producen sus propias normas gramaticales aun cuando en determinadas circunstancias empleen un inglés estandarizado.

Otro tanto tiene que ver con los estudios de la Escuela funcionalista de Columbia que se referencian en William Diver<sup>1</sup> (aunque no sólo en sus obras) y que demostraron que la lingüística debe centrarse en análisis concretos y detallados de manera de poder describir la estructura lingüística sin la necesidad de las categorías tradicionales de la gramática. Diver advirtió que sus reconocidas contribuciones en el ámbito de la lingüística se debían a dos puntos que resultaban independientes de la teoría a la que se suscribiera: la función comunicativa del lenguaje y las características atribuibles a la conducta humana. Desde esta perspectiva, la teoría del lenguaje no es un “constructo a priori”, sino la consolidación de los sucesivos éxitos analíticos.

Finalmente, la alusión a Beatriz Lavandera nos ubica en nuestro territorio, en la Argentina de la última restauración democrática de 1983 y de las transformaciones que se producen en el campo disciplinar a partir de los debates en torno al estructuralismo, la gramática generativa de Chomsky, las publicaciones sobre variación y significado y los trabajos que se desarrollan en el Instituto de Lingüística de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires y que, como la expansión de una ola, impactaron sobre el resto de las universidades nacionales.

Esta breve Presentación no puede dejar de reconocer que la obra que se apresta a leer tiene tres aspectos que son centrales para una editorial universitaria y que merecen destacarse.

---

1. William Diver (1921-1995) fundó la Columbia School of Linguistics. Fue Profesor Emérito de la Linguistics at Columbia University, donde enseñó entre los años 1955 y 1989.

En primer lugar, busca llegar a un público atento que está interesado en cuestiones teóricas y prácticas de disciplinas específicas.

En segundo lugar, trata de ser un aporte que ponga de manifiesto la vocación de conocimiento que tienen los investigadores argentinos buscando la difusión entre colegas de mundos próximos pero que a veces por la distancia o el vértigo de la vida universitaria resulta una tarea difícil de concretar.

En tercer lugar, a través del empleo de un léxico accesible, se intenta que los lectores -sean alumnos o no- tomen contacto con los universos teóricos que aquí se proponen.

Agosto de 2017

Prof. Roberto C. MARAFIOTI

Director - Decano

Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales

Universidad Nacional de Moreno



# Estudios sobre variación lingüística



# ESTUDIOS SOBRE VARIACIÓN LINGÜÍSTICA

## EL ESTUDIO DE LA VARIACIÓN EN LA CIENCIA LINGÜÍSTICA

Gabriela Luján Giammarini  
UNVM-IAPCH, CONICET Becaria Doctoral Universidad Nacional de Villa María  
gl.giammarini@conicet.gov.ar

### 1. Introducción. La necesidad de dialogar o del “ir y venir” entre teorías

La ciencia avanza cognoscitivamente no solo cuando se “aprende algo nuevo”, sino también cuando ocurren reconfiguraciones, cuando se reorganiza un dominio del conocimiento (Elgin 2010). La lingüística no es ajena a este proceso y, específicamente, el estudio de la variación lingüística tampoco lo es. Para comprender una empresa científica, es necesario al menos conocer qué es lo que se pregunta, cuál es el “por qué” que plantea y cuáles son las explicaciones que establece como posibles. Sostiene Nagel (2006) que las preguntas científicas sobre el por qué son ambiguas y, en contextos disímiles, pueden presentarse diferentes tipos de respuestas.

La ciencia se construye y, podríamos decir, avanza, a partir de recorridos, de tránsitos, que se componen de variados y cuantiosos “ir y venir” entre teorías, lecturas, posturas, aportes, cambios y reconsideraciones.

Un fragmento final del segundo capítulo del texto de Octavio Paz titulado *El mono gramático* resulta motivadora para establecer, extrapolación mediante, los avances del conocimiento científico:

La fijeza es siempre momentánea. Es un equilibrio, a un tiempo precario y perfecto, que dura lo que dura un instante: basta una vibración de luz, la aparición de una nube o una mínima alteración de la temperatura para que el pacto de quietud se rompa y desencadene la serie de las metamorfosis. Cada metamorfosis, a su vez, es otro momento de fijeza al que sucede una nueva alteración y otro insólito equilibrio. Sí, nadie está solo y cada cambio aquí provoca otro cambio allá. Nadie está

solo y nada es sólido: el cambio se resuelve en fijezas que son acuerdos momentáneos. ¿Debo decir que la forma del cambio es la fijeza o, más exactamente, que el cambio es una incesante búsqueda de fijeza? Nostalgia de la inercia: la pereza y sus paraísos congelados. La sabiduría no está ni en la fijeza ni en el cambio, sino en la dialéctica entre ellos. Constante ir y venir: la sabiduría está en lo instantáneo. Es el tránsito. Pero apenas digo *tránsito*, se rompe el hechizo. El tránsito no es sabiduría sino un siempre ir hacia...

Paz 1998: 16

Con un lenguaje metafórico, la cita refiere a la mirada cambiante en el campo científico: sus teorías sufren alteraciones, metamorfosis que posibilitan un reacomodamiento, un surgimiento novedoso y esto se logra cuando ocurre el diálogo, cuando se construye, cuando se transita. De allí que la variación lingüística adopta como postura científica un diálogo continuo con las distintas posturas epistemológicas que incluye su campo:

Cuestionando presuposiciones por defecto, desarrollando, recreando e invocando alternativas sobre estas, es que podríamos llegar a comprender mejor un dominio. Reorganizando un dominio en términos de nuevas clases, resaltando sus aspectos ignorados, desarrollando y desplegando nuevos acercamientos, y planteándonos nuevos desafíos son algunas de las maneras en que avanzamos en el entendimiento (Elgin 2002: 23).

El contenido central abordado en este capítulo se vincula con el planteo de investigación que presentara en la tesis titulada: “Variación de locuciones preposicionales en artículos académico-científicos de especialistas”, como parte de la finalización de la Maestría en Lingüística, de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, de la Universidad Nacional de La Plata<sup>1</sup>. El tema refiere al uso variable de las locuciones “en relación con” y “en relación a” en artículos académico-científicos, de los Volúmenes Temáticos de la SAL (Sociedad Argentina de Lingüística), serie 2012-2014. Esta investigación micro sintáctica se desarrolla en el marco del enfoque de la Escuela de Columbia y guarda vinculación con la propuesta de la etnopragmática; la selección del marco teórico y metodológico implicó realizar una opción; para ello, se tornó necesario reflexionar sobre cuáles son los enfoques y autores que permiten abordar la variación lingüística. Si bien la decisión teórica-metodológica ya fue tomada, trataremos de mostrar algunas de las reflexiones previas a la determinación de opciones.

---

1. Dirige la tesis la Dra. Adriana Speranza UNM/CIC-UNLP y la co-dirige la Mgter. Sonia Lizarriturri (UNVM).

El punto de partida lo constituye la descripción del surgimiento y desarrollo del estudio de la variación en investigaciones lingüísticas, la relevancia de los estudios sociolingüísticos y la figura de William Labov para su desarrollo. A partir de una breve descripción sobre el aporte de Beatriz Lavandera en el estudio de la variación, se considera la propuesta de investigadores tales como Érica García y William Diver, enmarcados en la disciplina Etnopragmática y vinculados con la Escuela de Columbia. Se torna oportuno trabajar con las disciplinas como la Sociolingüística y la Etnopragmática, en tanto que ambas estudian el lenguaje en uso y recurren a análisis y explicaciones diferentes, es decir, otorgan diversas respuestas a los *por qué* científicos planteados, debido a que se trataría de una suposición o creencia equivocada el sostener que frente a la pregunta del “por qué”, hay solo una respuesta (Nagel 2006). Las ciencias, las preguntas y sus respuestas son científicamente válidas, siempre y cuando su argumentación demuestre un trabajo sostenido y adecuado a su contexto de explicación y postulados.

## 2. La variación como hacedora de la naturaleza de la lengua

Hacia finales del XVIII e inicios del XIX, surge la filología comparativa. Dentro de lo denominado primer comparativismo, se encuentra, entre otras figuras destacadas, Jacob Grimm, quien postula la “Ley de Grimm” o “Primera mutación consonántica del germánico”, encargada de explicar diacrónicamente cambios de elementos fonológicos de la lengua germana; específicamente, aborda la transformación del conjunto de fonemas oclusivos sordos y sonoros del indoeuropeo. Hacia fines del siglo XIX, Schuchardt, un estudioso alemán, sostiene que la pronunciación de los individuos varía. Posteriormente, en el año 1921, Sapir afirma: “*Everyone knows that language is variable*” (Arroyo 2008: 26).

Si bien los desarrollos nombrados pueden considerarse como estudios lingüísticos “tempranos”, se reconoce la constitución de la ciencia Lingüística como tal a partir de 1916, a través de Saussure y la publicación del *Cours de linguistique générale*. Al considerar este hito como punto de partida, la Lingüística puede ser caracterizada como una ciencia joven, de apenas unos cien años; en consecuencia, aún se encuentra en un terreno en movimiento, el paso de los siglos no le ha otorgado un asentamiento consistente de preceptos científicos.

Sostiene Amado Alonso en el “Prólogo” del *Curso de lingüística general* de la editorial Losada: “El *Curso de lingüística general* de Ferdinand de Saussure es el mejor cuerpo organizado de doctrinas lingüísticas que ha producido el positivismo;

el más profundo y a la vez el más clarificador” (Alonso en: Saussure [1916] 2012: 7). Saussure conforma la ciencia lingüística adhiriendo al positivismo, con la finalidad de alcanzar el estatuto de ciencia para abordar el objeto de estudio “lengua”, incluso mediante la eliminación, simplificación y reducción de elementos y objetos a estudiar. De esta forma, la lingüística nace con una serie de dicotomías; la de mayor reconocimiento y extensión es la clásica distinción entre *langue* vs. *parole*, y el estudio de la primera en detrimento de la segunda, por su “cómoda” observación y aprehensión. Los caracteres de la lengua justifican la selección:

1° Es un objeto bien definido en el conjunto heteróclito de los hechos del lenguaje. Se la puede localizar en la porción determinada del circuito donde una imagen acústica viene a asociarse con un concepto (...).

2° La lengua, distinta del habla, es un objeto que se puede estudiar separadamente. (...) La ciencia de la lengua no solo puede prescindir de otros elementos del lenguaje, sino que solo es posible a condición de que esos otros elementos no se inmiscuyan.

3° Mientras que el lenguaje es heterogéneo, la lengua así delimitada es de naturaleza homogénea (...).

4° La lengua, no menos que el habla, es un objeto de naturaleza concreta, y esto es de gran ventaja para su estudio. (...) Esta posibilidad de fijar las cosas relativas a la lengua es la que hace que un diccionario y una gramática puedan ser su representación fiel, pues la lengua es el depósito de las imágenes acústicas y la escritura es la forma tangible de esas imágenes.

Saussure [1916] 2012: 64-65

De esta forma, la ciencia Lingüística construye su hegemonía a través del estudio de la lengua homogénea y la consideración, sobre todo, en desarrollos posteriores, de un hablante ideal. En otras palabras, a partir del estudio de Saussure y la elección de la lengua como objeto de estudio de la lingüística, desarrollos científicos posteriores mantuvieron y mantienen la postura del estudio de la lengua, fundamentalmente por su homogeneidad ante el habla. Por ejemplo: el estructuralismo norteamericano y la gramática generativa, esta última propuesta y liderada por Noam Chomsky (quien publica en 1957 *Syntactic Structures*, enfatiza y actualiza la dicotomía saussureana con los términos *competence* y *performance*) propone el estudio de la competencia por los lingüistas y relega el estudio de la actuación o el uso de la lengua.

Empero, por fuera de la lingüística hegemónica y formal, la heterogeneidad de la lengua era y es objeto de interés e investigación. Por ejemplo, surgen los trabajos de Uriel Weinreich, *Languages in Contact*, hacia 1953; Charles Ferguson publica en la

revista *Word* el artículo “*Diglossia*”, en el año 1959; en la misma revista, hacia el año 1963, William Labov presenta “*The social motivation of a sound change*”, entre otros. Todos los anteriores íntimamente vinculados al desarrollo de la disciplina sociolingüística y enmarcados, consecuentemente, en la no aceptación del hecho de que las lenguas sean homogéneas. La sociolingüística surge a partir del sostenimiento de la variación como hacedora de la naturaleza del lenguaje<sup>2</sup>.

William Bright (Rotaetxe Amusatagi 1990, López Morales 1993) es uno de los pioneros en el intento de delimitación de la sociolingüística; a pesar de la dificultad para establecer límites precisos en una ciencia tan joven, hacia el año 1966 aproximadamente, parte de considerar como novedoso el estudio de la sociolingüística, en el que es necesario desarrollar y clarificar aún más el calificativo vago de principio de interacción entre la lengua y la sociedad (utilizado en intentos anteriores de delimitación); es por ello que considera que ambas, lengua y sociedad, son estructuras y no meras recopilaciones de unidades. El objeto de estudio de la sociolingüística será la *diversidad* lingüística, entendida en un sentido amplio. Por ello, “intentará mostrar la *sistemática covariación* entre la estructura lingüística y la estructura social y, eventualmente, una relación causal en un sentido o en otro (Bright 1966: 11) para, en consecuencia, *elaborar una teoría* capaz de asumir tal variación<sup>3</sup>” (Rotaetxe Amusatagi 1990: 13). Señala un conjunto de dimensiones a considerar en su estudio: condicionantes de la diversidad, tales como la identidad social del emisor y del receptor, condiciones de la situación comunicativa; el estudio diacrónico; la extensión y la aplicabilidad.

Anterior a la aparición de la sociolingüística, todas las unidades de análisis lingüístico se interpretaban como invariantes, como elementos discretos (fonemas, morfemas, sintagmas, oraciones). Pero a partir del desarrollo de la sociolingüística variacionista, un representante innegable, Labov, define a la variable como una “unidad estructural variante”, realizada de diversas maneras en diferentes contextos sociolectales y estilísticos, entre otros; debido a que las variantes adquieren significación social a partir su cercanía o no con la variante estándar, son “continuas” y de naturaleza cuantitativa, por la “frecuencia relativa” de las variantes en la sociedad (Arroyo 2008. Véase el apartado “Variación y Fonología. El aporte de William Labov”).

---

2. Resulta necesario aclarar que no se abordará en este trabajo la problemática sobre las diversas conceptualizaciones sobre la sociolingüística; a riesgo de caer en reducciones, se la considerará como una disciplina vinculada con la ciencia lingüística.

3. El resaltado corresponde a Rotaetxe Amusatagi (1990).

La disciplina sociolingüística posee la tarea de analizar la relación probabilística, mediante la estadística, entre una serie de variables dependientes, formuladas y constituidas por el o los fenómenos lingüísticos que se plantea/n como objeto/s de estudio, con otras variables o factores independientes, que se pueden clasificar según su naturaleza en *lingüísticos, estilísticos y sociales*, respectivamente. Cabe destacar que desde esta sociolingüística variacionista o co-variacionista, tal como se reconoce muchas veces a la sociolingüística de corte laboviano, no todos los hechos de variación culminan en cambios lingüísticos, y la lengua no siempre varía en todas sus parcelas, muchas veces la variación es prácticamente inapreciable o no observada (Arroyo 2008).

En la década de los 90, comienza a desarrollarse la disciplina etnopragmática, delimitada inicialmente por Érica García, como encargada de la “interpretación de estrategias comunicativas de índole pragmática en términos de categorías étnicas” (Martínez 2009: 260). En años sucesivos la primera aproximación comienza a ajustarse, se establecen dos aspectos fundamentales vinculados al enfoque: aborda estudios de variación lingüística y para ello, considera las frecuencias de uso de las formas en variación (Martínez 2009: 261), y resulta oportuno hacerlo no solo en casos de contacto de lenguas, sino también en el uso “más normal”. La importancia y relevancia del estudio de la disciplina se encuentra en los análisis micro-sintácticos realizados para descubrir en qué contexto pragmático se favorece qué forma lingüística y, en consecuencia, establecer una correlación con la zona o comunidad que se aparta de la “regla general” (García 1995).

La etnopragmática guarda relación en, al menos, algunos aspectos, con diferentes enfoques y disciplinas lingüísticas, tales como el estructuralismo, los enfoques cognitivos, la pragmática, el análisis del discurso, pero nos detendremos fundamentalmente en dos que nos interesan más a los propósitos de este artículo: la disciplina sociolingüística y el enfoque de la Escuela de Columbia.

Tanto la sociolingüística como la etnopragmática tienen el objetivo de abordar el estudio de la variación en el lenguaje, sin embargo, no lo realizan de la misma forma. Si bien la primera disciplina logró apartar el concepto de variación libre y demostrar que la variación fonológica es parte integral e ineludible del habla, no logró explicar la variación morfosintáctica, de naturaleza no arbitraria, al contrario de lo que sucede con la variación fonológica (Martínez 2009: 263). Lo anterior ha sido señalado, criticado y estudiado por diferentes lingüistas, entre ellos, Beatriz Lavandera y Érica García.

---

4. Entiéndase en zonas o comunidades en las que no se reconoce contacto de lenguas.

La Escuela lingüística de Columbia y la etnopragmática guardan un semejante compromiso teórico vinculado a la manera de concebir el lenguaje humano y de establecer objetivos de análisis (Martínez 2009). Tal como sostiene Diver ([1975] 2012, 1995), la forma lingüística, su significado y función deben ser descubiertas mediante el análisis, considerando como punto central la ocurrencia de las formas y la relación entre sentido y uso, ya que los diccionarios y gramáticas tradicionales no establecen una correspondencia entre ellos. La tarea no consiste en describir la estructura de la lengua; sino en “descubrirla”. La gramática no debe ser entendida como una lista de categorías y conceptos estructurales postulados *a priori*. Esto se debe a que la estructura gramatical es dominada por la función comunicativa del lenguaje y la conducta humana (inferencia y minimización del esfuerzo).

En consecuencia, si la relación forma y función debe ser descubierta en el análisis, los significados que de allí surjan serán las *hipótesis* de la teoría, las hipótesis de significado propuestas por el lingüista, que pueden ser suplantadas cuando se requiera y sea necesario, de acuerdo con los datos. De esta forma, el lingüista debe distinguir y proponer el significado “real” y monosémico de la forma lingüística con los significados asociados al efecto del mensaje, a partir de su estudio contextualizado. En síntesis, las categorías gramaticales no se conocen de antemano, no hay categorías universales; las lenguas pueden tener inventarios categoriales únicos, la tarea del análisis es descubrir qué categorías son las que explican la forma sonora o lingüística creada o utilizada, cuando las personas exhiben un comportamiento lingüístico, y cabe destacar que los usos y las formas lingüísticas pueden ser explicados por categorías que consideran algunos aspectos de la conducta humana (Diver [1975] 2012, 1995; Huffman 2001).

### 3. Variación y fonología. El aporte de William Labov

William Labov (1972) afirma la innecesaria distinción entre lingüística y socio-lingüística, ya que considera que no existe lingüística que no sea social. De esta forma, el aporte se encuentra en la contribución de un nuevo método de trabajo en el área, a partir de la investigación empírica sobre la lengua en la resolución de problemas específicos planteados por la estructura lingüística, cuestiones referidas a la forma de las reglas lingüísticas y a las restricciones que debe imponérseles; a las formas subyacentes sobre las que operan las reglas; a la manera en que las reglas se combinan en sistemas y se ordenan dentro de estos; a la manera de relacionarse los sistemas entre sí en casos de polisistematicidad (bilingüismo, etc.) y a la manera en que cambian las reglas y los sistemas de reglas (Rotaetxe Amusatagi 1990: 114).

Asimismo señala que, en la sociolingüística variacionista, las variables a estudiar deben cumplir con una serie de propiedades mínimas, a saber: las unidades lingüísticas a investigar deben ser frecuentes en el habla de una comunidad, deben formar parte de la estructura gramatical de la lengua y el fenómeno debe encontrarse distribuido social o estilísticamente. El éxito de la disciplina sociolingüística en sus inicios se logra por la estricta ubicación en el nivel fonológico de la lengua, lo que responde a una lógica cuestión metodológica. López Morales (1993) y Moreno Fernández (1998) indican algunos factores que favorecen el análisis de unidades fonológicas, entre ellos, la alta recurrencia, la constitución de un sistema cerrado de unidades, es decir, de variables discretas fácilmente segmentables y, frecuentemente, la demostración de diferencias a niveles de estratificación social y estilística.

En este apartado y en los sucesivos reflexionaremos, fundamentalmente, sobre la variable lingüística, definida desde una postura clásica laboviana, como aquella que da cuenta de “un conjunto de equivalencia de realizaciones o expresiones patentes de un mismo elemento o principio subyacente” (Cedergren 1983: 150, en López Morales 1993: 84 y en Arroyo 2008: 33). López Morales (1993) brinda un ejemplo: investigaciones sobre el español en el nivel fonológico señalan que el fonema /s/ puede realizarse como (*s*, *b*, *ʔ*), posición implosiva (-s); en consecuencia, /s/ es una variable y (*s*, *b*, *ʔ*) constituyen sus posibles realizaciones, es decir, son sus variantes. Ahora bien, es necesario especificar aún más sobre a qué se refiere en la definición de variable lingüística con el término “conjunto de equivalencia”: este puede identificarse a partir de factores que determinan su distribución. Henrietta J. Cedergren (referenciada en López Morales 1993: 84, Arroyo 2008: 34) propone cuatro posibilidades de explicación: 1) variables condicionadas exclusivamente por factores lingüísticos; 2) variables condicionadas exclusivamente por factores de orden social; 3) variables condicionadas en conjunto por factores sociales y lingüísticos y, finalmente, 4) variables no condicionadas ni por factores lingüísticos ni por factores sociales, consideradas por algunos estudiosos estructuralistas como “variación libre”. Si revisamos el panorama de los estudios sociolingüísticos, observaremos una predominancia de estudios referidos a la primera y tercera opción.

De manera tal que la variación se estudia desde la perspectiva cuantitativa, por ello, se presenta la necesidad de acudir a la estadística, asentada en la noción de probabilidad y entendida “como un conjunto de técnicas de interpretación matemática aplicada a fenómenos para los cuales una interpretación exhaustiva de todos los factores se hace imposible, dado su gran número o su complejidad” (Rotaetxe Amusatagi 1990: 109). Cabe destacar que no es tarea sencilla encontrar una variable lingüística cuyas variaciones se correspondan con las de otra variable

lingüística o social; sin embargo, mayormente se relacionan lo suficiente como para permitir postular algún tipo de conexión causal entre ambas. Por ello, los estudios cuantitativos exigen técnicas estadísticas apropiadas y una metodología de trabajo adecuada.

Para desarrollar su propuesta teórica, Labov considera los siguientes axiomas metodológicos, que se vinculan y relacionan entre sí (Rotaetxe Amusatagi 1990: 115-116):

Alternancia estilística. Los hablantes emplean más de una variedad al intercambiar mensajes, por ejemplo: cambian en función del contexto social y del tema.

Atención. En un discurso familiar, el locutor les presta menor atención a las palabras utilizadas.

Vernáculo. Se reconoce cuando a un estilo se le presta la menor atención con respecto a la “vigilancia” gramatical y fonológica a veces utilizada (resulta contrario a lo que sucede cuando ocurre la hipercorrección).

Formalidad. Es difícil encontrar un vernáculo, por ejemplo, cuando se observa sistemáticamente a un locutor, ya que se crea un contexto formal en el que se le otorga a su discurso una atención superior (y es necesario hacer lo posible para evitar esto).

Valor de los datos. A pesar del riesgo de caer en la formalidad, el único medio para obtener buenos datos es la entrevista personal y grabada. “Llega así Labov a lo que llama la paradoja del observador: la finalidad de la investigación lingüística es descubrir cómo habla la gente cuando no se le observa sistemáticamente; pero la única manera de conseguirlo es precisamente la observación sistemática”.

Rotaetxe Amusatagi 1990: 116

A fin de lograr una mejor comprensión de la propuesta de William Labov, resulta esclarecedor un ejemplo de estudio situado en Nueva York. El tema es el abordaje de la presencia de (r) o de (Æ) en oposición postvocálica, o la alternancia de ambas formas. La investigación se realiza con un mismo grupo profesional, empleados de tres almacenes de Manhattan: “Saks”, en donde concurren personas de nivel socio-económico alto; “Macy’s”, ubicado en el centro de la ciudad, concurrido por personas de diversos niveles sociales y “S. Klein”, catalogado como un almacén para personas de un nivel socio-económico bajo. El punto de partida de la investigación considera la hipótesis de que, de acuerdo con un orden de estratificación social, es posible que se presenten diferencias en el empleo de (r), en grupos de locutores neoyorquinos. El método para recopilar información consiste en realizarle una pregunta a los empleados de los almacenes, cuya respuesta sea: “Fourth floor”, por lo tanto, situándose en el cuarto piso, se pregunta: “*Excuse me, what floor is this?*” (Labov 1972: 50), luego se les solicita la repetición de la respuesta, de esta forma se logran dos realizaciones. En efecto, las respuestas permiten la

obtención de variantes de (r) en posición post-vocálica y pre consonántica (*fourth*) y en posición post-vocálica ante pausa final (*floor*). Asimismo, la repetición permite la obtención de posibles variantes en dos registros: uno espontáneo, en la primera respuesta y otro más cuidado, en la segunda (Rotaetxe Amusatagi 1990: 124).

Los primeros estudios cuantitativos se basaron en el inglés, en cuestiones empíricas de realizaciones fonéticas, tal como la ejemplificación anteriormente reseñada. La teórica vasca Rotaetxe Amusatagi es quien justifica que los primeros estudios cuantitativos y variacionistas se realicen en el anterior idioma, a partir de la reflexión sobre el estudio de la lengua y las normas gramaticales.

En comunidades con una norma *gramatical* relativamente flexible pero en las que, en cambio, el estándar de *prestigio social* se reconoce en la pronunciación (inglés), es cierto que los sonidos merecen un lugar central; en otras, sin embargo, donde la norma ha sido elaborada para el uso escrito y donde es este –protector de la gramática- el que ostenta el prestigio social, la realización oral pierde generalmente importancia (euskera y, en menor grado, el castellano): ante sus variaciones, la comunidad suele mostrar una tolerancia mucho mayor que ante variaciones de formas gramaticales, consideradas centrales<sup>5</sup> (Rotaetxe Amusatagi 1990: 110).

El estudio de la variación fonológica es posible gracias a la aceptación de las siguientes premisas de la lingüística como actividad científica: a) la lengua hablada es prioritaria y no puede marginarse y, b) la lingüística es una actividad descriptiva y no prescriptiva. Tal como sostiene Rotaetxe Amusatagi (1900), el estudio de la sociolingüística es relevante, ya que permite observar la lengua sin juzgar los hechos; la tarea del sociolingüista es observar y recoger los hechos de la lengua para relacionarlos con factores sociales, sin juzgamientos, sin ser un corrector normativo. En consecuencia, cualquier manifestación de la lengua hablada, ya sea fónica, gramatical o léxica, merece ser estudiada siempre que numéricamente sea relevante.

#### 4. Cuando la variación ya no solo responde a estudios fonológicos

Para el estudio de la variación, tal como Labov (1972) lo propone, es necesario que las variantes sean idénticas, es decir, que deben respetar la opción de “decir lo mismo” de modos diferentes (Lavandera [1984] 2014, García 1995). Mientras que la variación alofónica no provoca cambio alguno de significado referencial, el

---

5. El resaltado corresponde a Rotaetxe Amusatagi, 1990.

análisis de la variación morfológica y sintáctica, por el contrario, da lugar a dudas y preocupaciones, debido al hecho de que algunas variables conllevan o podrían conllevar a cambios de significado, por esta razón, no puede hablarse sencillamente de miembros de un conjunto equivalente. En otras palabras, “en contraste con los segmentos fonológicos, sin significado referencial propio, los elementos morfológicos, sintácticos y léxicos sí lo tienen y es premisa indispensable que estos coincidan para comenzar a hablar de variación” (López Morales 1993: 95). Sin embargo, tal como se desarrollará en breve, no todos los estudios de variación lingüística consideran lo anterior como una premisa.

Es fundamental señalar que la variación morfológica se asemeja a las características de la fonología. López Morales (1993) justifica la anterior afirmación a través de la frecuencia de elementos morfológicos en el discurso, se trata de sistemas cerrados y estructurados y, con frecuencia, se explica su uso de acuerdo con estratificaciones sociales y estilísticas.

Gillian Sankoff es pionera en intentar demostrar la posibilidad de desarrollar investigaciones en el marco variacionista desde la sintaxis y la semántica, más allá del plano fonológico y morfofonémico. A partir de reflexiones sobre tres investigaciones (la posición de la marca de futuro en *tok pisin*, en Nueva Guinea; la elisión del *que* en el francés de Montreal y la variación del indefinido *on* con *tu* y *vous*, en Montreal), concluye que extender el análisis de la variación más allá de la fonología no es una tarea difícil. “Aunque el hablante tiene opciones, se puede inferir de su conducta verbal un conjunto subyacente de probabilidades. No hay razón –concluye– para pensar que no se pueda estudiar la variación al margen de lo fonológico” (López Morales 1993: 94)<sup>6</sup>.

A partir del estado de la investigación sociolingüística, Beatriz Lavandera ([1984] 2014) considera que la extensión del análisis de la variación a otros niveles no fonológicos debe realizarse a partir de una nueva organización teórica de los significados que propicien y permitan el abordaje de la variación morfológica, sintáctica y léxica. Es por ello que le realiza críticas a la propuesta de Gillian Sankoff al señalar que el análisis sugiere diferencias semánticas, pero que en la investigación no se realizan. Cabe descartar que, posteriormente, Sankoff responde a las críticas de la estudiosa argentina.

---

6. Resulta necesario señalar que en este trabajo no se abordará con detenimiento la propuesta de Sankoff. Su postura y consideración en torno al estudio de la variación más allá de lo fonológico resulta significativo por la aparente simplicidad de la cuestión abordada y, consecuentemente, por constituir uno de los puntapiés iniciales para el desarrollo de la propuesta de Beatriz Lavandera.

## 5. El estudio de la variación, según la semántica sociolingüística descriptiva. El aporte de Beatriz Lavandera

Beatriz Lavandera, reconocida lingüista argentina, se especializó en sociolingüística laboviana durante su estadía en Estados Unidos. Los estudios variacionistas por ella presentados abordan principalmente el español de Buenos Aires. Su tesis doctoral de 1975 desarrolla un caso de variación y el problema observado es que, “en el español coloquial de Buenos Aires algunos habitantes emplean un sistema de dos formas para las prótasis encabezadas por *si* de oraciones condicionales que se refieren al [NO PASADO]” (Lavandera [1984] 2014: 18). En consecuencia, trabaja con los tiempos verbales: presente del modo indicativo, “Si *tengo* tiempo”; imperfecto del modo subjuntivo, “Si *tuviera* tiempo”, y condicional, “Si ellos *estarían* en peligro” (Lavandera [1984] 2014: 17). Su trabajo se titula: *Linguistic Structure and Sociolinguistics Conditioning in the Use of Verbal Endings in Si-clauses (Buenos Aires Spanish)*. A pesar de ser una discípula de Labov, su explicación ante los hechos observados resulta contraria al variacionismo propuesto por su maestro, ya que postula que el uso variante corresponde a una “elección” diferente de uso del hablante, debido a que mediante las formas en subjuntivo se obtiene mayor certeza sobre lo que se dice, que ante la forma del condicional. La variación propuesta por Lavandera debe interpretarse y estudiarse de una manera distinta a la variación fonológica, ya que muchas veces no se ve constituida por factores sociales y posee fuertes condicionamientos de factores pragmáticos y semánticos. Por esta razón, se relaciona con estudios sobre “estilos de discurso”.

Lavandera ([1984] 2014: 7-8) reconoce tres formas de tratamiento o posturas ante la variación lingüística:

*Variación libre.* La variación en la lengua no se encuentra condicionada, ni es significativa, es libre; en consecuencia, no merece ser estudiada. Ejemplo de esta postura: la escuela norteamericana neo-bloomfieldiana.

*Variación pertinente* externamente condicionada. Sitúa en este grupo a los estudiosos Weinreich, Labov y Herzog, quienes, con sus artículos, “constituyen los pronunciamientos más explícitos sobre la funcionalidad de la variación y la compatibilidad entre heterogeneidad y estructura” (Lavandera [1984] 2014: 7). La preocupación de Weinreich con respecto al aspecto variable del lenguaje es lo que favorece la creación del modelo cuantitativo co-variacionista elaborado por William Labov. El modelo laboviano sostiene que el habla es un objeto estructurado, heterogéneo y dinámico, consecuentemente, la variación observable sigue pautas sistemáticas, condicionadas por contextos externos sociales y situacionales. Lavandera le realiza críticas al modelo de Labov por considerar que solo los contextos extralingüísticos condicionan el uso variable.

*Variación significativa.* Lavandera propone a Gumperz como precursor del reconocimiento del valor semántico de los cambios en el empleo de una lengua u otra, considera áreas de elección para explicar la variación en formas alternantes. Dicho de otra forma, las formas alternantes o en variación no son libres, ni están totalmente condicionadas por factores extralingüísticos; “reflejan una *elección* funcional de parte del hablante, dirigida a servir sus propósitos comunicativos” (Lavandera [1984] 2014: 8). Es en este tipo de variación en donde se inscribe Lavandera.

El desarrollo de una semántica sociolingüística descriptiva, según entiende Lavandera ([1984] 2014: 9), debe partir de un marco funcionalista, para analizar el significado de la variación paradigmática (o sustitución) en interacción con la variación sintagmática (o la secuencia), esta visión sobre la lengua cuestiona la homonimia gramatical. En el caso de su tesis doctoral, el objeto de estudio lo constituye la lengua oral, mediante un corpus grabado representativo de diversos estilos situacionales y socioeconómicos del español de Buenos Aires. El problema de investigación es el de establecer la contribución específica que hacen los sistemas gramaticales a la organización del discurso, ejemplificada en el análisis de unidades de distinto alcance, desde una cláusula a fragmentos de textos de regular extensión. En todos los casos se trata de llegar al análisis semántico de la variación (que también podríamos llamar “opcionalidad”) inherente al funcionamiento del lenguaje.

Lavandera [1984] 2014: 9

Lavandera apunta más allá del nivel fonológico y realiza críticas al modelo laboviano; entre ellas, sostiene que la noción de “decir lo mismo” deja de ser clara cuando se trata de variantes conformadas por unidades significativas o con significado; propone por su parte debilitar la condición de igualdad de significado y reemplazarla por compatibilidad funcional de las formas. En este sentido, sostiene que para postular una equivalencia semántica dentro del habla no son suficientes los criterios de verdad. Advierte que los análisis sociolingüísticos de variación sintáctica que no acusan influencia de factores extralingüísticos, no corresponden a la variable sociolingüística postulada por Labov originariamente; en efecto y en realidad, se trata de una nueva noción de variable. Lavandera afirma que distintos grupos sociales o distintas situaciones poseen necesidades y propósitos diferentes en el intercambio de mensajes, lo que condiciona la elección de significados, de determinadas opciones lingüísticas, en detrimento de otras; para aceptar esta idea es necesario poner en duda el reconocimiento de la igualdad lingüística, cultural y cognitiva de todos los seres humanos.

## 6. El estudio de la variación, según la etnogramática. El aporte de Érica García

Tanto López Morales (1993) como Arroyo (20008) consideran que, a partir de la clara formulación de la postura de Lavandera frente al estudio de la variación y, específicamente, al modelo laboviano, la profesora Érica García adopta puntos de contacto con ella y desarrolla su propuesta de estudio variacionista.

García, una de las exponentes de la Escuela de Columbia<sup>7</sup> junto con William Diver, desarrolla sus estudios en el marco de la Etnogramática, interesada en “descubrir en qué contexto pragmático se favorece qué forma lingüística” (García 1995: 70) y, en muchos casos, se encarga de interpretar estrategias comunicativas de índole pragmática en términos de categorías étnicas (Martínez 2009, Speranza 2014).

El estudio de la variación se justifica en las necesidades comunicativas de los hablantes, en estrecha vinculación con sus procesos cognitivos. En otras palabras, el uso variable de las formas manifiesta el complejo proceso cognitivo de la comunicación, en donde los hablantes desarrollan estrategias de comprensión y producción de los mensajes, para satisfacer sus necesidades comunicativas. Se parte de la consideración o del supuesto de que los individuos, los hablantes, son seres inteligentes y utilizan el lenguaje de la forma en la que lo hacen, porque reconocen y recrean todas las posibilidades de la lengua (Speranza 2014). En este punto, estudiosos de la sociolingüística tales como López Morales y Arroyo disienten, con el argumento de que “no hay modo de saber si la elección de una forma está realmente inspirada por el interés del hablante en transmitir diferencias sutiles o, por el contrario, si se trata simplemente de una elección entre posibles alternativas paralelas” (López Morales 1993: 100).

La sintaxis es considerada el nivel más creativo del lenguaje, por su motivación semántica y pragmática (Diver 1995, García 1995). Es necesario destacar que el estudio de la variación desde esta postura se encuentra estrechamente vinculado con el desarrollo de la gramática, específicamente, sobre lo referido a cuestiones normativas. La Escuela de Columbia realiza una penetrante crítica a los fundamentos de la gramática de la oración, a la gramática tradicional y a la teoría lingüística, mediante la afirmación de que las categorías universales, tales como la oración, la frase, sujeto y objeto, no logran explicar los hechos lingüísticos; se sostiene que los anteriores son constructos derivados deductivamente y que,

---

7. Fernández González (2000) califica a la Escuela de Columbia como exponente de un funcionalismo extremo.

consecuentemente, requieren ser validados, ya que la sintaxis es una teoría del lenguaje y no un hecho observable. La tarea de la lingüística o del análisis lingüístico, para la Escuela de Columbia, no es describir la estructura de la lengua; sino descubrirla. La gramática no debe ser entendida como una lista de categorías y conceptos estructurales postulados *a priori*. Esto se debe a que la estructura gramatical es dominada por la función comunicativa del lenguaje y la conducta humana (inferencia y minimización del esfuerzo). En efecto, la gramática se construye y es emergente (Hopper 1998).

Tal como sostiene Diver ([1975] 2012, 1995), la forma lingüística, su significado y función deben ser descubiertas mediante el análisis. Una de las preocupaciones centrales es la ocurrencia de las formas y la relación entre sentido y uso; los diccionarios y gramáticas tradicionales no establecen una correspondencia entre ellos. Entonces, si la relación forma y función debe ser descubierta en el análisis, los significados que de allí surjan serán las hipótesis de la teoría. Las categorías gramaticales no se conocen de antemano, no hay categorías universales; las lenguas pueden tener inventarios categoriales únicos, la tarea del análisis es descubrir qué categorías son las que explican la forma sonora o lingüística creada o utilizada cuando las personas exhiben un comportamiento lingüístico. Cabe destacar que los usos y las formas lingüísticas pueden ser explicados por categorías que consideran algunos aspectos de la conducta humana (Diver [1975] 2012, 1995, Huffman 2001).

La teoría lingüística se crea y desarrolla, a partir del estudio sobre el uso del lenguaje. Para lograr tal fin, la frecuencia de uso de la forma a estudiar y la motivación comunicativa del hablante resultan fundamentales y se encuentran estrechamente vinculadas.

Speranza (2014: 35-38) señala los presupuestos teóricos básicos desde donde deben partir los estudios enmarcados bajo la línea descripta:

Significado básico de las formas. Se observa el contexto pragmático de aparición de las formas y, previamente, se postula su significado básico (distinto del sentido referencial), un significado único y semántico, que permite interpretar las emisiones. Se trata de uno de los principios rectores de esta teoría: “una forma-un significado”.

Speranza 2014: 35

Equivalencia referencial. Tal como ya se señaló, Labov sostiene que los usos variables son formas alternantes de “decir lo mismo”. Sin embargo, la postura aquí reseñada, coincidente con lo establecido por Lavandera ([1984] 2014), cuestiona la noción de mismo significado para todas las formas alternantes. Contrario a Labov, se sostiene que el uso alternante de las formas se sustenta en la noción de “equivalencia referencial”, lo que implica que “evento puede representarse lingüísticamente desde diferentes perspectivas y que dos o más términos son refe-

rencialmente equivalentes” (Speranza 2014: 36) y, por esta razón, se encuentran en variación. En otras palabras, la alternancia de variantes entre los hablantes no sucede por cuestiones azarosas, no se trata de variación libre, sino de decir cosas diferentes sobre un mismo referente.

Congruencia contextual. Refiere a los contextos de aparición de la forma lingüística a estudiar, ya que su distribución es esencial para determinar el significado básico que aporta al mensaje.

Frecuencia relativa de uso de las formas. La frecuencia de aparición de las formas recurridas por los hablantes es consecuente con la perspectiva adoptada por ellos sobre un referente o una situación. En este punto cobra vital relevancia el estudio y enfoque de análisis cuantitativo.

Para cerrar el punteo anterior, resulta pertinente la siguiente cita de García:

Si el analista opta por este camino [el estudio de la variación desde la perspectiva de la etnogramática], hallará en efecto la explicación de los datos cuantitativos (la frecuencia relativa de las alternativas posibles) en la índole cualitativa de los respectivos contextos. En resumen: la variación no es otra cosa que la correlación motivada de un continuo cuantitativo (la frecuencia relativa de las variantes en competencia).

García 1998: 222

Es necesario nuevamente aclarar que el enfoque de investigación descripto en este apartado no corresponde a la disciplina sociolingüística, aunque comparte el interés por el estudio de la variación; se vincula con la etnografía de la comunicación<sup>8</sup>, la gramática cognitiva e incluso, el análisis del discurso.

López Morales no comparte la propuesta de Érica García y, por extensión, la de la Escuela de Columbia. Revisemos la crítica que realiza sobre la equivalencia referencial y la ejemplificación mediante un estudio acerca del dequeísmo, realizado por García.

Al margen de la sinonimia lógica existen otros parámetros de niveles de significación que también deberían tomarse en cuenta para efectuar las decisiones de identidad de formas: la perspectiva funcional de la oración, las implicaciones pragmáticas, la intención comunicativa del hablante, etc. Es evidente que en la medida en que se multipliquen los parámetros de medición disminuirán las posibilidades de encontrar estructuras sintácticas que quieren decir

---

8. López Morales (1993) sostiene que es necesario distinguir entre sociolingüística y etnografía de la comunicación, ya que esta última propone el concepto de “competencia comunicativa”, el cual desborda el objeto de la sociolingüística, ya que este se encarga solo de la comunicación verbal en sus aspectos lingüísticos. Sería esta, consecuentemente, una diferencia más entre el estudio de la variación desde la disciplina sociolingüística y desde la etnogramática.

“lo mismo”; por eso se ha postulado, sin más, que en sintaxis todo cambio de forma conlleva necesariamente un cambio de significado (López Morales 1993: 96).

Ilustra el anterior principio con el estudio del fenómeno sintáctico (de)queísmo en dialectos hispanoamericanos, a cargo de Érica García, hacia el año 1986. La conclusión a la que arriba la estudiosa es que tanto frente al uso de (de), como con su ausencia ( $\emptyset$ ), se producen significados diferentes. La tradición gramatical sostiene que la presencia o ausencia del uso de (de) remite a una cuestión de régimen, si bien arbitrario, sostienen López Morales (1993) y Arroyo (2008), obligado por la selección léxica del verbo. Sin embargo, de acuerdo con el estudio de García, “cuando aparece *de*, la relación entre el sujeto y lo que sigue a *de* “es siempre menos segura, más parcial, menos directa, que en los casos en que falta *de*” (García 1986: 50)”.

Es decir, las construcciones por las que opta el hablante difieren de acuerdo con el distanciamiento y escaso compromiso que se quiera o no demostrar. Concluye López Morales:

Al tratarse de un análisis parcial de contextos no le es posible asentar sus interpretaciones en una sólida base distributiva, por lo que el componente hermenéutico de su investigación cobra una magnitud excepcional, acercándola peligrosamente a cierto subjetivismo introspectivo, imposible de verificar empíricamente. No está de más tomar estos resultados con cautela, sobre todo pensando en el alcance que la autora atribuye a su hipótesis.

Que la elección de una forma (*de*) u otra ( $\emptyset$ ) por parte del hablante refleje su actitud con respecto a la mediatez/inmediatez, no compromiso/compromiso, etc., se demostraría si se descubriesen patrones de distribución complementaria en los contextos o si así lo confirmara alguna prueba específica.

López Morales 1993: 98

Es posible que las dudas de López Morales y de Arroyo (2008), quien coincide con las observaciones del primero, se disiparan si se realizara una experimentación que permitiera “confirmar” las conclusiones a las que arriba García. Aunque es necesario recordar que los supuestos desde los que se parte son diferentes, al igual que la disciplina. Incluso la metodología de trabajo, ya que la propuesta de García se enmarca en una metodología para el análisis de la variación tanto cualitativa (hipótesis de significado sobre las formas a estudiar) como cuantitativa.

Por último, a modo de contestación a la anterior cita de López Morales, recordamos el final del artículo de García “¿Qué cuenta y cómo contar en lingüística?”:

Un lingüista desgraciada- (o feliz) -mente no puede escapar a la posibilidad de *motivar* teóricamente las categorías analíticas a las que recurre. Solo si lo hace sabrá qué contar en los textos que examina, y por qué lo hace. Y solo así podrá ‘contar’ (en el otro sentido, más político) en el universo del discurso científico, y tendrá una cierta posibilidad de que su obra ‘cuenta’ cuando hasta su nombre se haya olvidado

García 1998: 222

En este texto García reflexiona sobre la poca disposición ante la postura de estudio propuesta. Desde sus firmes convicciones y argumentaciones, sostiene que es necesario entender y explicar en lingüística lo que se observa y no meramente describirlo; porque, entre otras cuestiones, ni la tradición gramatical o gramática tradicional y sus categorías analíticas están dadas ni garantizadas de antemano.

## 7. Apreciaciones finales

Las reflexiones en torno al uso del lenguaje, sus posibilidades y limitaciones, sus cambios y desarrollos son de antigua data; comienzan con los estudios filológicos hacia finales del siglo XVIII e inicios del XIX, cuando comienza el desprendimiento de la especulación filosófica, antes reinante. Sin embargo, en la ciencia lingüística, se considera como hito fundacional la publicación del *Curso de lingüística general* de Saussure, desarrollo en el que se le relega el lugar al estudio del uso de la lengua, a la variación. Estudios posteriores y hegemónicos, tales como los de Noam Chomsky, reafirman la postura inicial e, incluso, sentencian el estudio de la variación. Por fortuna, los desarrollos científicos que consideraban y consideran al uso de la lengua como objeto de estudio continuaron su evolución, al inicio desde los márgenes, pero logrando poco a poco posicionarse y exigir su reconocimiento. En este grupo, se circunscriben las perspectivas abordadas a lo largo del trabajo.

En el desarrollo se aborda el estudio de la variación, fundamentalmente, a partir de tres posturas: sociolingüística co-variacionista desde William Labov (1972), semántica sociolingüística descriptiva desde Beatriz Lavandera ([1984] 2014) y etnopragmática, desarrollada en el marco de la Escuela de Columbia, desde Érica García (1995, 1998) y William Diver (1995, 2012). Para retomar las reflexiones de Nagel (2006), se han observado diversas posibilidades y perspectivas para abordar el saber y las explicaciones sobre un hecho, la variación del lenguaje.

William Labov propone el desarrollo de estudios co-variacionistas, interpreta los cambios en el uso de la lengua cotejando variables lingüísticas con sociales y/o estilísticas. Sus estudios se centran en la fonología, y posee una metodología de

análisis cuantitativa, en tanto que coteja estadísticamente sus resultados a partir del cruce de las variables. Su propuesta de trabajo es ampliamente reconocida y replicada en nuestra actualidad.

Tal como sostiene Elgin (2010), el avance de la ciencia se logra (entre otros aspectos) por la reconfiguración de los modelos, teorías y objetos ya propuestos e investigados. Es así como Beatriz Lavandera, discípula de Labov, propone reformulaciones al modelo sociolingüístico para permitir la extensión del estudio variacionista más allá de elementos fonológicos. De esta forma, toma lugar su propuesta para el estudio de la variación sintáctica, a partir de la incorporación de la semántica, del uso significativo de la lengua, mediante las elecciones del hablante de acuerdo con sus propósitos comunicativos.

La etnopragmática y la Escuela de Columbia se hacen eco de la reforma presentada por Lavandera al considerar centrales las intenciones comunicativas del hablante y sus conscientes e inteligentes elecciones en el uso de las formas lingüísticas, puntos muy cuestionados y debatidos por algunos teóricos sociolingüistas (Cf. López Morales 1993, Arroyo 2008). La frecuencia de uso y el contexto de aparición de las formas a estudiar son elementales para la postulación de hipótesis de significados anticipados a la investigación y al análisis en sí. Mientras que en la postura de Labov el estudio de la variación presenta un fuerte sesgo de análisis cuantitativo, en la postura de la Escuela de Columbia, el análisis cuantitativo posee tanta importancia como el cualitativo, ya que las hipótesis de significado se generan a partir del estudio cualitativo de las formas, en sus significados semánticos y pragmáticos que en extensión son sociales; en cambio, Labov aborda solo factores sociales.

Por último, resta poner de relieve la importancia que revisten las posturas científicas diferentes sobre temáticas similares, en este caso concreto, se trata de la sociolingüística co-variacionista de enfoque laboviano, la sociolingüística semántica descriptiva desde el enfoque de Lavandera y la etnopragmática, que abordan la variación lingüística y habilitan el acercamiento al problema desde su propia metodología y coherencia, desde miradas divergentes, pero siempre a partir de la rigurosidad científica.

## 8. Bibliografía

Arroyo, José Luis Blas. 2008. *Sociolingüística del español. Desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*, 2<sup>da</sup> ed., Madrid, Cátedra.

Diver, William. 1995. Theory, en Ellen Contini-Morava y Barbara S. Goldberg (eds.), *Meaning as Explanation: Advances in Linguistic Sign Theory*, Berlín: Mouton de Gruyter: 43-114.

Diver, William. 2012. The nature of linguistic meaning, en A. Huffman y J. Davis (editores), *Language: Communication and Human Behavior. The Linguistic Essay of William Diver*, Leiden/Boston, Brill: 46-63.

Diver, William. 1995. Theory, en E. Contini-Morava y B. Goldberg (editores), *Meaning as Explanation: Advances in Linguistic Sign Theory*, Berlín, Mouton de Gruyter: 43-114.

Elgin, Catherine. 2010. Creación como reconfiguración: el arte en el avance de la ciencia, *La Tadeo*, 75: 21-48.

Fernández González, Jesús. 2000. Formalistas versus Funcionalistas. ¿Es posible el consenso?, en J. Borrego Nieto, J. Fernández González, L. Santos Ríos y R. Senabre Sempre (editores), *Cuestiones de actualidad en la lengua española*, Salamanca, Ediciones de la Universidad de Salamanca e Instituto Caro y Cuervo: 63-70.

García, Érica. 1995. Frecuencia (relativa) de uso como síntoma de estrategias etnopragmáticas, en K. Zimmermann (editor), *Lenguas en contacto en Hispanoamérica*, Madrid, Vervuert Iberoamericana: 51-72.

García, Érica. 1998. Qué cuenta, y cómo contar en lingüística, en Ch. Paepe y N. Delbecque (coordinadores), *Estudios en honor del profesor José de Kock*, Leuven, Leuven University Press: 217-223.

Hopper, Paul. 1998. Emergent Grammar, en M. Tomasello (editor), *The new psychology of language: Cognitive and functional approaches to language structure*, Vol. 1, Mahwah, NJ, Lawrence Erlbaum Associates: 155-174.

Huffman, Alan. 2001. The linguistics of William Diver and the Columbia school, *Word. Journal of the International Linguistic Association*, 52, 1: 29-68.

Labov, William. 1972. *Sociolinguistic Patterns*, Filadelfia, Publicaciones de la Universidad de Pensilvania.

Lavandera, Beatriz. [1984] 2014. *Variación y significado. Y discurso*, Buenos Aires, Paidós.

López Morales, Humberto. 1993. *Sociolingüística*, 2<sup>da</sup> ed., Madrid, Gredos.

Martínez, Angelita. 2009. Metodología de la investigación lingüística: el enfoque etnopragmático, en E. Narvaja de Arnoux (directora), *Escritura y producción de conocimiento en las carreras de posgrado*, Buenos Aires, Santiago Arcos: 259-286.

Moreno Fernández, Francisco. 1998. *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*, Barcelona, Ariel.

Nagel, Ernest. 2006. *Modelos de explicación científica*, en *La estructura de la ciencia*, Barcelona, Paidós: 35-50.

Paz, Octavio. 1998. *El mono gramático*, Barcelona, Galaxia Gutenberg.

Rotaetxe Amusatagi, Karmele. 1990. *Sociolingüística*, Madrid, Editorial Síntesis.

Saussure, Ferdinand de. [1916] 2012. *Curso de lingüística general*, Trad. Amado Alonso, Buenos Aires, Losada.

Speranza, Adriana. 2014. *La evidencialidad en el español americano. La expresión lingüística de la perspectiva del hablante*, Madrid/Frankfurt, Iberoamericana.

## LOS AUTORES

**María Gabriela Bravo de Laguna:** es profesora en Letras, egresada de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, de la Universidad Nacional de La Plata. Es alumna de la Maestría en Lingüística, de la misma Unidad Académica. Su tesis de Maestría está centrada en la descripción de narraciones de eventos cotidianos orales de las comunidades de hablantes bolivianos en la ciudad de La Plata, a partir de la descripción de rasgos socioculturales del corpus obtenido en diversos trabajos de campo. Es Jefa de Trabajos prácticos de la cátedra de Lingüística de la FAHCE y profesora de las asignaturas Sociolingüística y Gramática y Lingüística IV, del ISFDyT N° 9 de La Plata, en el Profesorado en Lengua y Literatura. Integra los equipos de investigación dirigidos por la Dra. Angelita Martínez, radicados en el Centro de Estudios e Investigaciones Lingüísticas (CEIL) de la FAHCE-UNLP.

**Philipp Dankel:** estudió comunicación intercultural en la Universidad Martín Lutero de Halle/Saale (B.A.) y filología románica en la Universidad Albert-Ludwigs en Friburgo, Alemania (M.A.). Se doctoró como becario de la Fundación Alemana para la Investigación Científica también en Friburgo. Es miembro de la red de científicos [espanoldelosandes.org](http://espanoldelosandes.org) y de la ALFAL. Sus campos de investigación son el español andino y la lingüística interaccional. Su trabajo de doctorado titulado „Strategien unter der Oberfläche - Die Emergenz von Evidentialität im Sprachkontakt Spanisch - Quechua“ [Estrategias bajo la superficie - la emergencia de la evidencialidad en el contacto del español con el Quechua] se publicó en 2015 en la editorial Rombach. Desde 2013 es coordinador científico del programa de doctorado en lingüística „Hermann Paul School of Linguistics Basel-Freiburg“ y colaborador científico en el Departamento de Lingüística y Letras de la Universidad de Basilea.

**Víctor Fernández-Mallat:** es asistente de lingüística hispánica en el Instituto de Lengua y Literaturas Hispánicas de la Universidad de Berna. Hizo su doctorado en la Universidad de Montreal. Ha publicado sobre el contacto de dialectos del español, sobre el español en contacto con el quechua y el aimara, así como sobre las actitudes lingüísticas hacia el español en los Estados Unidos. Actualmente, investiga sobre la presencia del español en el paisaje lingüístico estadounidense, sobre las actitudes lingüísticas hacia el español en Suiza y sobre la alternancia tuteo~voseo en el español chileno. Sus contribuciones han aparecido en revistas como *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, *Lexis*, *Neue Romania* y *Sociolinguistic Studies*.

**Gabriela Luján Giammarini:** es Profesora en Lengua y Literatura, por la Universidad Nacional de Villa María. Estudiante de la Maestría en Lingüística y Doctorado en Letras, Universidad Nacional de La Plata. Becaria doctoral cofinanciada CONICET-UNVM. Docente auxiliar ordinaria en los espacios curriculares “Sociolingüística y Pragmática”, y “Lingüística del Texto y Análisis del Discurso”, del Profesorado y la Licenciatura en Lengua y Literatura, de la UNVM. Participa como integrante en los programas de investigación: “Configuraciones didácticas para la formación docente inicial y continua” (UNVM) y “Lecturas y Escrituras en la Universidad: Hacia la Construcción de Redes Académicas (Misiones Inversas VI (SPU/2015))” (UNC), y en el proyecto de investigación: “Formación docente y Escuela Secundaria: herramientas para el tratamiento de la diversidad lingüístico-cultural y sus implicancias en el contexto educativo actual” (UNM).

**Juan C. Godenzzi:** es profesor de lingüística hispánica en el Departamento de literatura y lenguas del mundo de la Universidad de Montreal. Hizo su licenciatura en la Universidad Católica del Perú y su doctorado en la Universidad de Paris IV – Sorbona. Fue director del programa de Educación Intercultural Bilingüe en el Ministerio de Educación del Perú. Ha hecho numerosas publicaciones sobre la variación lingüística del español, sobre la cultura y sociedad andina, así como sobre el español en contacto con el quechua y el aimara. Actualmente, investiga sobre el español hablado por los migrantes andinos en ámbitos urbanos. Sus contribuciones han aparecido en revistas como *Lexis*, *Signo y Señal*, *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* y *Annual Review of Applied Linguistics*. Entre sus libros destacan *El Quechua en debate: ideología, normalización y enseñanza* y *En las redes del lenguaje: cognición, discurso y sociedad en los Andes*.

**Devin Grammon:** es doctorando en el Programa de Lingüística Hispánica del Departamento de español y portugués de la Universidad Estatal de Ohio. Sus intereses académicos incluyen los estudios de lingüística sociocultural y aquellos relativos a las segundas lenguas así como las lenguas y culturas andinas. Sus investigaciones se vinculan principalmente al relevamiento etnográfico de datos desde un marco educativo en Ohio y Cusco, Perú. Trabajo, además, en el análisis cuantitativo del español hablado en América del Sur. Durante el 2016 llevó adelante una investigación en Cusco, Perú, en el marco de una beca doctoral Fulbright.

**Rubens Marques:** de Lucena es profesor asociado del Departamento de Letras Extranjeras Modernas de la Universidad Federal de Paraíba (UFPB, Brasil). Se ha doctorado en Lingüística, en la Universidad Federal de Paraíba. Sus áreas de trabajo son la teoría y el análisis lingüístico. Se desempeña en el Programa de Posgrado en Lingüística de la UFPB en las áreas de Sociolingüística y Fonología. Actualmente coordina el Grupo de Investigación en Contacto Lingüístico con énfasis en fenómenos de contacto entre diferentes dialectos y lenguas. Ha dirigido numerosas investigaciones y ha publicado sus trabajos en diferentes revistas y libros del área.

**Angelita Martínez:** dirige el Centro de Estudios e Investigaciones Lingüísticas (CEIL) y la Maestría en Lingüística de la FAHCE-UNLP. Es profesora titular ordinaria de Lingüística en la misma Universidad. Es responsable de la Delegación Regional de la Asociación de Lingüística y Filología para la América Latina (ALFAL) y de la subsección La Plata de la Cátedra UNESCO para la Lectura y la Escritura. Participa del Programa internacional “El español de los Andes” radicado en las Universidades de Friburgo y de Montreal. Sus últimas publicaciones focalizan problemas teóricos relativos a la etnopraxiología, la variación morfosintáctica, el contacto de lenguas y el cambio lingüístico. Ha participado en la elaboración de la Sintaxis Histórica de la Lengua Española (UNAM). Ha coordinado los libros colectivos *El entramado de los lenguajes* (2009); *Cuadernos de la ALFAL N° 4* (2012) y el libro de Cátedra *Huellas teóricas en la práctica pedagógica. El dinamismo lingüístico en el aula intercultural* (2013).

**Paola Pereira:** es Licenciada en Letras por la Universidad de Buenos Aires. Actualmente se encuentra escribiendo su tesis de Maestría en Análisis del Discurso en la misma Universidad. Es docente de Semiología del Ciclo Básico Común de la Universidad de Buenos Aires, de Lingüística en la carrera de Comunicación Social de la Universidad Nacional de Moreno y de Lectura y Escritura Académica del Ciclo Introductorio del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Quilmes. También, dicta Talleres en los Programas de Apoyo al Estudiante y de Articulación con Escuelas Medias de la Universidad Nacional de Avellaneda. Es Investigadora de la Universidad de Buenos Aires, de la Universidad Nacional de Moreno y de la Universidad Nacional de La Plata. Además, es autora de manuales escolares para la escuela primaria y secundaria en distintas editoriales y de artículos especializados en publicaciones científicas.

**Roxana Risco:** es Doctora en Lingüística por la Universidad de Buenos Aires. Desarrolla su labor docente y de investigación en la Universidad de Buenos Aires y la Universidad Nacional de La Plata. Su ámbito de investigación lo constituye la variación morfosintáctica del español, particularmente, la variación lingüística de comunidades andinas migrantes en Buenos Aires. Ha dictado seminarios y publicado numerosos estudios, entre los que destacan *El contacto lingüístico quechua-español en la expresión de la posesión: ¿qué nos dicen las prácticas comunicativas de los hablantes?* (Universidad Autónoma de Barcelona) y *Español andino: perspectiva de mundo en la variación intrahablante* (Universidad de Silesia, Polonia). Dirige el proyecto de investigación “Migrantes andinos en Buenos Aires: variación lingüística y problemática del contacto en el entorno escolar”, con sede en el Instituto de Lingüística (UBA).

**Mario Soto Rodríguez:** es asistente de lingüística hispánica en el Seminario de Romanística de la Universidad de Friburgo (Alemania). Después de haber sido becario en el Instituto de Lexicografía de la Real Academia Española, hizo su doctorado en la Universidad de Friburgo. Ha realizado diversos trabajos de investigación sobre el español y el quechua de Bolivia y sobre fenómenos de contacto entre estas lenguas. Adicionalmente, ha llevado a cabo investigaciones sobre la educación intercultural en Bolivia y ha participado en diversos proyectos de lexicografía en asociación con el Instituto Boliviano de Lexicografía y el grupo de trabajo Español de los Andes. Sus contribuciones han sido publicadas en revistas como *Neue Romania* y *Lexi Lexe*.



La ciencia lingüística ha mostrado un amplio despliegue de líneas de trabajo en colaboración directa con otras disciplinas, lo que ha puesto al campo, sobre todo a partir de la segunda mitad del siglo pasado, en el centro de atención tanto de las ciencias humanas y sociales como de otras áreas más alejadas por sus objetos de estudio y, en principio, intereses.

El análisis del lenguaje en uso, y la relación entre el lenguaje, la sociedad y la cultura resulta el centro de interés de los artículos reunidos en este volumen que hemos denominado *Cuestiones de Sociolingüística*. En ellos se plasman los resultados de distintas líneas de investigación, relacionadas todas ellas al interés por indagar acerca del funcionamiento de los sistemas lingüísticos en directa vinculación con las sociedades y las culturas en las que se insertan sus usuarios.

El volumen está organizado en dos secciones. La primera, denominada *Estudios sobre convivencia de lenguas y conformación de variedades*, contiene trabajos en los que se analizan fenómenos de contacto lingüístico y otros trabajos centrados en la relación entre la lengua y los fenómenos sociales específicos surgidos de procesos migratorios. La segunda parte, *Estudios sobre variación lingüística*, concentra un grupo de artículos en los que se analizan fenómenos de variación lingüística desde diferentes perspectivas teóricas.

Esta obra ofrece los aportes de un conjunto de prestigiosos investigadores de distintas universidades, y de países también diversos, que tienen una preocupación común: el funcionamiento del lenguaje en uso.

